

VÍA CRUCIS DEL VIERNES SANTO

24 de marzo de 2016 - alrededor de la iglesia de Saint Ambroise – París

Estamos meditando este Vía Crucis este año con los monjes de Tibhirine que fueron secuestrados hace 20 años, el 26 de marzo de 1996, y asesinados en la primavera. El ayuntamiento de París ha elegido nombrar la plaza frente a la iglesia en su honor para honrar su memoria. Dieron sus vidas por fidelidad a su compromiso monástico y por fraternidad con el pueblo argelino. Queremos vivir este Vía Crucis con sus palabras, sus meditaciones para pedir la paz, rezar por las víctimas del terrorismo y de la violencia armada, para emprender un camino de no violencia, el del amor más grande en seguimiento de Jesucristo que dio su vida en las calles de Jerusalén.

*El Hermano Christian: nos dice cómo antenarnos firmes: "Aferrarse a Él nos mantiene unidos"
Hagamos juntos la Señal de la Cruz*

1ª ESTACIÓN : JESÚS ES CONDENADO A MUERTE

Del Evangelio según San Mateo: « *Pilato les preguntó: -Y ¿qué hago con Jesús, a quien llaman el Mesías? Contestaron todos: -¡Que lo crucifiquen! Pilato repuso: -Pero ¿qué ha hecho de malo? Ellos gritaban más y más: -¡Que lo crucifiquen! Al ver Pilato que todo era inútil y que, al contrario, se estaba formando un tumulto, pidió agua y se lavó las manos, cara a la gente, diciendo: -Soy inocente de esta sangre. ¡Allá vosotros! El pueblo entero contestó: -¡Nosotros y nuestros hijos respondemos de su sangre! Entonces les soltó a Bartabás; y a Jesús, después de mandarlo azotar, lo entregó para que lo crucificaran.*»

El Hermano Luc decía:

«Aquí la violencia está siempre al mismo nivel, aunque la censura quiera ocultarla. ¿Cómo salir de ella? No creo que la violencia pueda extirpar la violencia. Sólo podemos existir como hombres si aceptamos hacernos imagen del Amor, tal como se manifestó en Cristo que, justo, quiso sufrir la suerte del injusto.» 24/03/1996

2ª ESTACIÓN: JESÚS CARGADO CON LA CRUZ

Del Evangelio según San Mateo: «*Los soldados del gobernador llevaron a Jesús a la residencia y reunieron alrededor de él a toda la compañía. Lo desnudaron y le echaron encima un manto escarlata; después trenzaron una cozona de espino, se la pusieron en la cabeza y en la mano derecha una caña. Doblando la rodilla ante él, le decían de burla: -¡Salud, rey de los judíos! Le escupieron, le quitaron la caña y le pegaron en la cabeza. Terminada la burla, le quitaron el manto, le pusieron su ropa y se lo llevaron para crucificarlo.*»

El Hermano Christian:

Sí, la ALEGRÍA que buscamos aquí abajo no puede evitar la cita de la CRUZ, el paso obligado de todas nuestras alegrías pasajeras... y esta alegría crucificada, ya nadie nos la puede arrebatarse, sin duda porque, de hecho, poco la codician, y también, y sobre todo, porque Dios se da todo en ella y este don es sin arrepentimiento. Pero tendremos que aprender paso a paso a amar cada vez más en la pura pérdida de sí mismo: este es nuestro Vía Crucis. Saber superar todo ese turgor de nuestro propio yo que nos impide construir nuestra alegría sobre la roca del Calvario...

3ª ESTACIÓN: JESÚS CAE POR PRIMERA VEZ

Del libro del profeta Isaías: *«El soportó nuestros sufrimientos y aguantó nuestros dolores; nosotros lo estimamos leproso, herido de Dios y humillado; pero él fue traspasado por nuestras rebeliones, triturado por nuestros crímenes. Nuestro castigo saludable cayó sobre él, sus cicatrices nos curaron. Todos errábamos como ovejas, cada uno siguiendo su camino, y el Señor cargó sobre él todos nuestros crímenes»*

El Hermano Christophe decía:

«La violencia me está matando y tengo que encontrar algún apoyo en algún lugar para no quedar atrapado en esta corriente de muerte... » 11.07.95

El Hermano Christian decía:

«El oficio, las palabras de los salmos resisten, se hacen uno con la situación de violencia, angustia, mentiras e injusticia. Sí, hay enemigos. ¿No se nos puede obligar a decir demasiado rápido que los amamos sin insultar la memoria de las víctimas, cuyo número aumenta cada día? Dios santo. Dios fuerte. ¡Ven en nuestra ayuda! ¡Rápido, ayúdanos! »

4ª ESTACIÓN: JESÚS ENCUENTRA A SU MADRE

Del Evangelio según San Juan: *«Estaban junto a la cruz de Jesús su madre; la hermana de su madre, María de Cleofás, y María Magdalena. Al ver a su madre y a su lado al discípulo preferido, dijo Jesús: -Mujer, ése es tu hijo. Y luego al discípulo: -Esa es tu madre. Desde entonces el discípulo la tuvo en su casa.»*

El Hermano Christophe nos dice:

« ¿Quién nos va a dar acceso a este cruce de elementos esenciales? La Mujer bendita entre todas las mujeres, es Ella quien nos dará el fruto del árbol: es Ella, María, y es la Iglesia: donde se nos da lo esencial, la vida eterna... el agua y la sangre, la Palabra y los sacramentos.»

Cuando estamos en la prueba, en la soledad, en la incompreensión, recordemos la confianza y la fidelidad de María. Antes de nosotros ella experimentó la prueba, con nosotros nos hace pasar por la prueba. Confiemos a todas las madres, ya sea que estén en el cielo o aún en la tierra. Confiemos también a la Iglesia, nuestra madre, que nos da a Jesús.

5ª ESTACIÓN: EL CIRINEO AYUDA A JESÚS

Del Evangelio según San Mateo: *«Al salir encontraron a un hombre de Cirene que se llamaba Simón y lo forzaron a llevar la cruz de Jesús. »*

Lleved las cargas unos a otros

- Hubert de Chergé relata que Christian, una noche de septiembre de 1994, mientras estaban en familia, relató una anécdota significativa: hablaba con un socio del jardín «Ya sabes, Mohamed, somos como el pájaro en la rama. Quizás tengamos que partir de la noche a la mañana. » El argelino le respondió enseguida: Sí, excepto que el pájaro somos nosotros y la rama sois vosotros. ¿Y si os vais de quien nos colgaremos? » (Le crime de Tibhirine, JB Rivoire)

6ª ESTACIÓN: LA VERÓNICA ENJUGA EL ROSTRO DE JESÚS

Del libro del profeta Isaías: *«Lo vimos sin aspecto atrayente, despreciado y evitado de los hombres, como un hombre de dolores acostumbrado a sufrimientos, ante el cual se ocultan los rostros, despreciado y desestimado. El soportó nuestros sufrimientos y aguantó nuestros dolores; nosotros lo estimamos leproso, herido de Dios y humillado; pero él fue traspasado por nuestras rebeliones, triturado por nuestros crímenes.»*

El Hermano Christophe nos dice:

La humanidad está llamada a convertirse en rostro: «verán su rostro... no habrá más noche... porque el Señor derramará sobre ellos su luz y reinarán.» [...] En el rostro del prójimo me miras. Extraño, prisionero, desnudo, hambriento, llamas a la esperanza: me corresponde a mí ponerla en práctica. ¡Espera! ¡Ten ánimo! ¡Ten coraje! ¡Espera de nuevo! ¡Se fuerte! La vida de tu prójimo herido al lado del camino está en juego. Vayamos.

7ª ESTACIÓN: JESÚS CAE POR SEGUNDA VEZ

Del libro de los Salmos: *«Más que los pelos de mi cabeza son los que me odian sin razón; más duros que mis huesos los que me atacan injustamente. ¿Es que voy a devolver lo que no he robado? Dios mío, tú conoces mi ignorancia, no se te ocultan mis deudas; que por mi causa no queden defraudados los que esperan en ti, Señor de los ejércitos; que por mi causa no se avergüencen los que te buscan, Dios de Israel, Por ti he aguantado afrentas, la vergüenza cubrió mi rostro. Soy un extraño para mis hermanos, un extranjero para los hijos de mi madre; porque me devora el celo de tu templo, y las afrentas con que te afrentan caen sobre mí.»* (Sal 68).

El Hermano Christian:

Después de la visita del grupo armado que vivimos en Navidad, un abad cisterciense nos escribió: "La Orden no necesita mártires sino monjes. » El coraje de la vida cotidiana es el que nos sorprende más fuertemente con la guardia baja. Un estudiante africano, que regresa a su casa durante el verano, está cuestionando a su abuelo sobre si debe regresar a Argelia en crisis de violencia. La respuesta del abuelo: "Donde tienes que luchar para vivir, ahí es donde tienes que estar, porque ahí es donde profundizarás tu vida". »

Señor, te confiamos nuestras caídas y a todos los que caen, danos el valor de levantarnos y mostrar compasión y ayuda y acogida con los que sufren. Danos el coraje para vivir la fidelidad de la vida diaria.

8ª ESTACIÓN: JESÚS CONSUELA A LAS MUJERES DE JERUSALÉN

Del Evangelio según San Lucas: *«Jesús se volvió hacia ellas y les dijo:-Mujeres de Jerusalén, no lloréis por mí; llorad mejor por vosotras y por vuestros hijos, porque mirad que van a llegar días en que digan: "Dichosas las estériles, los vientres que no han parido y los pechos que no han criado". Entonces pedirán a los montes: "Desplomaos sobre nosotros", y a las colinas: "Sepultadnos"; porque si con el leño verde hacen esto, con el seco, ¿qué irá a pasar?»*

El Hermano Christophe:

Después del canto de los salmos, Christian anuncia el asesinato de nuestras dos hermanas Odette y Chantal en Kouba hoy temprano (NB: tuvimos que esperar tres horas para saber que Chantal sólo estaba herida). El insistente asesinato y la insoportable muerte irrumpieron en el coro de nuevo. Hacen el vacío - como una tumba abierta, allí, en medio de nosotros. Lágrimas y silencio con todo un pueblo hacen intercesión. Christian retoma el Salmo 12 que acabamos de cantar. Salmo re-dicho. Salmo abierto, en voz baja.

*¿Hasta cuándo, Señor, seguirás olvidándome,
hasta cuándo me esconderás tu rostro?
¿Hasta cuándo he de estar cavilando
con el corazón apenado todo el día?
¿Hasta cuándo va a triunfar mi enemigo?
Atiende y respóndeme, Señor, Dios mío;
sigue dando luz a mis ojos,
líbrame del sueño de la muerte;
para que no diga mi enemigo: "Le he podido",
ni se alegre mi adversario de mi fracaso.
Pues yo confío en tu lealtad,
mi corazón se alegra con tu salvación
y cantaré al Señor por el bien que me ha hecho.*

Oremos por las víctimas de los atentados del 13 de noviembre, por las víctimas de todos los atentados en el mundo.

9ª ESTACIÓN: JESÚS CAE POR TERCERA VEZ

Del libro de los Salmos: *«Señor, escucha mi oración: tú que eres fiel, atiende a mi súplica; tú que eres justo, respóndeme. No llames a juicio a tu siervo, pues ningún hombre vivo es inocente frente a ti, El enemigo me persigue a muerte, me machaca vivo contra el suelo, me confina a las tinieblas, como a los muertos de antaño. Mi aliento desfallece, mi corazón dentro de mí está yerto. Recuerdo los tiempos antiguos, medito todas tus acciones, considero la obra de tus manos, y extendiendo mis brazos hacia ti, tengo sed de ti como tierra reseca. Respóndeme en seguida, Señor, que me falta el aliento; no me escondas tu rostro, igual que a los que bajan a la fosa» (Sal 142)*

El Hermano Christian decía:

«Por esto, para durar en la paciencia, participar por la paciencia en los sufrimientos de Cristo, sin pisar el futuro que sólo pertenece a Dios. Sólo hay esperanza donde se acepta no ver el futuro. Pensemos en el don del maná. Era cotidiano. Pero no se podía guardar para el día siguiente. Querer imaginar el futuro es hacer esperanza-ficción. Los Apóstoles estaban preocupados porque sólo tenían un pan. No entendían que eso era suficiente. Sabemos quién es el pan. Si está con nosotros, el pan se multiplicará...»

10ª ESTACIÓN: JESÚS ES DESPOJADO DE SUS VESTIDURAS

Del Evangelio según San Juan: *«Cuando crucificaron a Jesús, los soldados repartieron su ropa en cuatro lotes, uno para cada uno, dejando aparte la túnica. Era una túnica sin costura, tejida de una pieza de arriba abajo. Los soldados se dijeron: -Mejor que dividirla en pedazos la echaremos a suerte, a ver a quién le toca. Así se cumplió la Escritura: "Se repartieron mi ropa y echaron a suerte mi túnica". Esto fue lo que hicieron los soldados.»*

Ante esta escena, san Pablo nos llama: *«Cristianos, despojaos del hombre viejo corrupto con deseos engañosos, y revestios del hombre nuevo creado a imagen de Dios, con justicia y santidad»*

El Hermano Christian:

Hasta el final, Jesús fue un viviente. Nuestra existencia: la de monjes. Estamos en unas condiciones que nos convierten y esto nos lleva a razones más profundas para quedarnos, a una manera más verdadera y más despojada. Enséñanos a despojarnos del hombre viejo para elegir lo esencial: vivir mejor el Evangelio con una vida más sencilla y unida a Dios y a los demás.

11ª ESTACIÓN: JESÚS CLAVADO EN LA CRUZ

Del Evangelio según San Mateo: *«Encima de su cabeza colocaron un letrero con la acusación: ESTE ES JESUS, EL REY DE LOS JUDIOS. Crucificaron entonces con él a dos bandidos, uno a la derecha y el otro a la izquierda. Los que pasaban lo injuriaban, y decían, meneando la cabeza: - ¡Tú que destruías el santuario y lo reconstruías en tres días! Si eres Hijo de Dios, sálvate y baja de la cruz.»*

El Hermano Christophe nos dice:

Jesús es rey. Él tiene su realeza de quien lo envió. Parémonos un momento para ver a este rey reinando en la cruz. Veamos a Jesús en pleno ejercicio de poder: obediente hasta la muerte (Flp 2,8).

En primer lugar, este Rey: no está en un lejano inaccesible. Está a la vista. Este Rey: Príncipe de la Paz. Consejero maravilloso. Este rey está cerca. Emmanuel. Dios con nosotros. Este Rey, es rey para ti, para mí. No está rodeado por una corte, ni protegido por un cuerpo de élite. Él es rey en la relación que le gustaría establecer con todo ser humano. Él es rey no para someter sino para salvar, para sanar. Su deseo: darnos poder, el poder de nacer en él: de Dios.

Sí, este Rey, está aquí. Está presente. Él está en medio de nosotros para que el hombre pueda recuperar su poder perdido, su poder vendido: ser a imagen de Dios. Este Rey, quiere que la humanidad se mantenga en pie.

12ª ESTACIÓN: JESÚS MUERE EN LA CRUZ

Del Evangelio según San Mateo: *«Desde el mediodía hasta la media tarde toda aquella tierra estuvo en tinieblas. A media tarde gritó Jesús muy fuerte: -Elí, Elí, lemá sabaktaní. (Es decir: Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado? Al oírlo, algunos de los que estaban allí decían: -A Elías llama éste. Inmediatamente uno de ellos fue corriendo a coger una esponja, la empapó de vinagre y, sujetándola a una caña, le dio de beber. Los demás decían: -Déjalo, a ver si viene Elías a salvarlo. Jesús dio otro fuerte grito y exhaló el espíritu.»*

**Nos ponemos de rodillas.
Silencio**

El Hermano Christophe nos dice:

Lo esencial, este *Te amo* de Jesús, este *Te amo* de parte de Dios, brota de su Corazón, eternamente dicho, nunca retirado, ofrecido a todos, este esencial, hermanos y hermanas, nos es entregado con un gesto, con un Suspiro. Inclinando la cabeza, Jesús exhaló el Espíritu. La cruz viva, la cruz gloriosa del Hijo amado, nos llama y nos atrae, como un beso: ven, acércate: Aunque seáis dioses e hijos del Altísimo todos (Sal 81,6)

Venid: Esto es mi cuerpo, que se entrega por vosotros (Lc 22,19)

Venid mis bien-amados: esto es mi sangre (Mt 26,28).

Lo esencial nos ha sido confiado: amaos como yo os he amado. Sois mis amigos. [...] Nuestra alegría es estar allí: testigos de que algo está sucediendo: parece que se celebra una boda en la cruz.

13ª ESTACIÓN: JESÚS ES BAJADO DE LA CRUZ

De la 1ª Carta de San Juan: *«Lo que existía desde el principio, lo que oímos, lo que vieron nuestros ojos, lo que contemplamos y palpamos nuestras manos -hablamos de la Palabra, que es la vida, porque la vida se manifestó, nosotros la vimos damos testimonio y os anunciamos la vida eterna. En esto se hizo visible entre nosotros el amor de Dios: en que envió al mundo a su Hijo único para que nos diera vida. Por esto existe el amor: no porque amáramos nosotros a*

Dios, sino porque él nos amó a nosotros y envió a su Hijo para que expiase nuestros pecados. Podemos amar nosotros porque él nos amó primero.»

El Hermano Luc nous dice:

Cuando leas esta carta será Pascua. Cristo nos muestra el camino. La muerte es el «Paso» obligado. ¿Cómo será esta muerte para nosotros: violenta o al final de una enfermedad? Es lo inesperado de toda vida. Cuando llegue la hora, me presentaré ante Dios como el mendigo, con las manos vacías, cubierto de llagas. Caminamos hacia Él por la pobreza, el fracaso y la muerte. El Cristianismo es la inversión de todos los valores. Iré a Dios, mi Padre, como los que no tienen domicilio fijo, para llegar a una morada estable y definitiva. Mi única confianza, mi única Esperanza es la Misericordia infinita de Dios, que nos acoge a todos como somos. A pesar de las desgracias de la vida, nacer es una gracia, porque en el fondo del mal hay alguien. El secreto de la vida es «Amar». 25/03/ 94

14ª ESTACIÓN: JESÚS ES PUESTO EN EL SEPULCRO

Del Evangelio según San Mateo: «José se llevó el cuerpo de Jesús y lo envolvió en una sábana limpia; después lo puso en el sepulcro nuevo excavado para él mismo en la roca, rodó una losa grande a la entrada del sepulcro y se marchó. Estaban allí María Magdalena y la otra María, sentadas frente al sepulcro.»

En silencio, acojamos la luz que da a cada una de nuestras vidas el Vía Crucis de Cristo.

Ante el altar:

Devolvamos a Cristo el primado de [la] alegría:

es su alegría especial revelar al Padre;

es su alegría ser el Príncipe y el principio de la vida;

es su alegría haber entrado con el corazón abierto en el juego de nuestras existencias y haber enfrentado todas nuestras muertes para librarnos de ellas;

es su alegría, verdaderamente, ser garantía y artífice de toda resurrección;

es su viva alegría saber hablar el lenguaje del hombre, y poder hacer estremecer para cada uno la letra de las Escrituras y el corazón de las criaturas;

es su alegría secreta permanecer entre nosotros a través de su Espíritu, y ser para los suyos el pan de hoy;

es su alegría volver a ser este Cuerpo multiplicado infinitamente en el espacio y en el tiempo, donde la comunión con todos puede ser recibida como la vocación de cada uno... Esta alegría que es suya, se nos comunica totalmente. Él no retiene nada para sí. Y nadie nos la podrá arrebatar.

Porque nos amas al venir entre nosotros, porque nos amas compartiendo nuestras alegrías y nuestros sufrimientos, porque nos amas viviendo una vida humana para abrirnos el camino de tu vida divina, ¡Señor, sólo podemos aclamarte!

Dom Bernardo Oliveira, Abad General de los monjes cistercienses decía el 2 de junio 1996

Hemos de entrar en el mundo del otro, sea cristiano o musulmán. Precisamente si el “otro” no existe no hay lugar para el verdadero amor. Dejémosnos desinstalar y enriquecer por la presencia del otro. Permanezcamos abiertos, permeables a toda voz que nos interpela. Optemos por el amor, el perdón y la comunión contra toda

forma de odio, venganza y violencia. Creamos sin vacilar en el deseo profundo de paz que yac en todo corazón humano.

El testimonio de los monjes, al igual que el testimonio de cada creyente cristiano, sólo puede ser comprendido y considerado como una prolongación del testimonio d Cristo mismo. Nuestra vida en seguimiento de Jesús ha de manifestar, sin ambigüedad alguna, la gratuidad divina de la buena noticia del Evangelio que desamos vivir: ¡una vida donada, entregada, ofrecida jamás se pierde, siempre se la reencuentra en Aquel que es la Vida!